

Filipenses 3:15-4:6
Alcanzando lo que está Delante de Nosotros
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando versículo a versículo a través del libro de Filipenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más de nuestro tópico de alcanzar aquellas cosas que están delante de nosotros y extendernos a lo que está delante.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en Filipenses capítulo 3, versículo 15.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Así que, todos los que somos perfectos (o sea completos), esto mismo sintamos; (Philippians 3:15)

Que esta sea la misma regla para su vida. Olvidando las cosas que están atrás, extendiéndose hacia aquellas cosas que están por delante, esto mismo sintamos.

y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. (Philippians 3:15-16)

Que este sea su sentir, caminemos según estas reglas. Así que la regla de la vida cristiana es: olvidar aquellas cosas que están atrás, y alcanzar aquellas cosas que están delante, extenderse hacia las cosas que están delante.

Hermanos, sed imitadores de mí, (Philippians 3:17)

Que este sea su sentir, que esta sea su actitud, síganme.

mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas

veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; (Philippians 3:17-18)

Usted sabe, hay muchas personas que hablan mucho acerca de Jesucristo pero son enemigos de la cruz de Cristo. O sea, ellos aún quieren vivir según la carne, que la idea de estar crucificado con Cristo, la muerte a la vieja vida, la muerte del viejo hombre, la muerte de la vida en la carne, es irritante para ellos. Ellos no quieren escuchar de eso; ellos son enemigos de ese mensaje. Ellos quieren decirle a usted que usted deber ser próspero, usted tiene que ser exitoso, usted tiene que vivir en el lujo, usted es un hijo de Dios, usted tiene que darle el gusto a su carne. Lo que sea que usted desee, solo pídalo a Dios, insista a Dios, ordene a Dios. Porque usted puede manejar un Cadillac, y usted puede vivir en el lugar que usted desee, y usted puede tener esas cosas de su carne. Y es un interesante período en la iglesia donde aquellos que están consintiendo su carne y lo ven como superioridad espiritual, “Si usted solo tuviera suficiente fe, usted podría estar volando por todos los Estados Unidos incluso en su propio jet”. Así que, es trágico, porque estas personas son opuestas a la vida de sacrificio, la auto negación, y aún así, este es el primer paso que Jesús dijo era necesario para de Su discípulo; usted tiene que negarse a usted mismo y tomar su cruz y seguirle a Él.

Y Pablo dice, “Sigan mi ejemplo. La vieja vida, la cuento como pérdida. Yo quiero conocerle a Él, yo quiero conocer el poder de la resurrección, pero aún así, yo quiero conocer los sufrimientos y la cruz. Así que, aquellas cosas que una vez eran ganancia, aquellas cosas que una vez eran tan importantes para mí, las cuento como pérdida, y olvido aquellas cosas que están atrás, porque me estoy extendiendo hacia la meta, hacia las cosas que están adelante. Ahora, síganme como ejemplo, vivan según estas reglas, porque están aquellos que no viven por estas reglas. Están aquellos que están viviendo según la carne. Ellos son enemigos de la cruz de Cristo, no de Cristo mismo, sino a ese aspecto de sufrir con Él.”

el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. (Philippians 3:19).

Ellos están allí afuera, hay muchos de ellos. Delante de las personas ellos pueden actuar muy santos y emocionados y entusiasmados en las cosas del Señor, pero cuando se

alejan de ese estado, ellos pueden tener una boca indecente; pueden contar chistes sucios, ellos están viviendo una vida doble. Ellos existen; están allí. Pablo advierte que ellos están allí, estaban allí en los días de Pablo; y están aquí hoy día. Solo piensan en lo terrenal. Su mente no está en el Espíritu y en las cosas del Espíritu, ellos están más preocupados e interesados en los modelos de autos que manejan y en las cosas de la carne y en las cosas terrenales, que lo que están en las cosas del Espíritu. Pero Pablo dice,

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Philippians 3:20-21)

Nuestra ciudadanía. Pablo dice, “Hey, no se involucren mucho en el mundo. Que cada uno de sus contactos con el mundo sea lo menos posible”. Nuestra ciudadanía no está aquí. Abraham y aquellos santos del Antiguo Testamento, la Escritura dice, confesaron que ellos solo eran peregrinos y extranjeros en esta tierra, pero ellos buscaban la ciudad que tiene fundamento cuyo hacedor y constructor es Dios. Ellos buscaban el reino eterno de Dios. Ellos no buscaban su lugar, ellos deambulaban por la tierra, como marginados, sin poseer la tierra.

Jesús deambuló por la tierra como un marginado, sin buscar poseer ninguna cosa de la tierra. ¿Por qué? Porque Él estaba interesado en el reino celestial. Nuestra ciudadanía está en el cielo, desde el cual buscamos a nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Quien, cuando Él venga, Él va a cambiar nuestros cuerpos, para que luzcan como Su propia imagen gloriosa. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” (1 Juan 3:2).

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos... Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita:... ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:51-55).

Cuando Jesucristo regrese, cada uno de nosotros experimentaremos una metamorfosis. El nuevo cuerpo, el edificio de Dios no hecho de manos, el hogar celestial que Dios ha creado para mi espíritu. Y así, este cuerpo será cambiado, y recibiré un nuevo cuerpo como el de Él, que luzca como Su gloriosa imagen, de acuerdo al poder del Espíritu que lo levantó a Él de la muerte.

Así que, hermanos míos amados y deseados, (Philippians 4:1)

Qué hermosas palabras de Pablo a la iglesia, expresando su corazón, él les está abriendo su corazón a ellos, “Amados míos, deseados. Mis hermanos, a quienes amo y deseo”,

(ustedes son) gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados. (Philippians 4:1)

El corazón del apóstol. Él está mostrando su amor por aquellos a quienes ministró y aquellos que le ministraron a él. Ahora, había un par de mujeres en Filipos que estaban teniendo un argumento, una pelea. Esto no es adecuado en la iglesia y así Pablo dice,

Ruego a Evodia (Philippians 4:2)

Y la *s* no está allí, la *s* lo haría un nombre masculino, pero en el griego, desafortunadamente, es un nombre femenino, Evodia,

y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. (Philippians 4:2).

No argumenten, no peleen, no creen divisiones en el cuerpo. Sean de un mismo sentir en el Señor.

Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, (Philippians 4:3)

Ahora, no sabemos a quién se está refiriendo Pablo aquí. Ha habido muchas adivinanzas. Probablemente todas ellas equivocadas. Pero el compañero fiel podría ser uno con el que él trabajo. Tal vez él le estaba escribiendo al carcelero de Filipos que se había convertido. Hay algunos, que creen que fue Tertulio, uno de los padres de la iglesia primitiva, dijo que él le estaba escribiendo a su esposa. Pero esto no parece ser posible.

que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. (Philippians 4:3)

Cuando Pablo fue a Filipos, él compartió primero el evangelio junto al río donde un grupo de mujeres estaban reunidas para orar. Entre ellas, Lidia, recuerde usted, la vendedora de púrpura. Y habiendo compartido con las mujeres, la siguiente semana ellas le dijeron a sus amigos, y una gran multitud de personas se reunieron para escuchar a Pablo sobre el Evangelio de Jesucristo. Porque muchas de las mujeres creyeron y fueron salvas y bautizadas, así que la obra de Dios realmente comenzó con las mujeres, y ellas tuvieron una parte importante en el ministerio en la iglesia en Filipos. Y así, "...que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida."

En el Evangelio de Lucas, capítulo 10, hay un reporte de los discípulos que habían sido enviados por Jesús, de dos en dos, los setenta de ellos. Y ellos regresaron y dijeron, "Señor, fue fantástico. Muchas personas fueron sanadas; personas que eran ciegas, sus ojos fueron abiertos. Y Señor, incluso los demonios se nos sometían". Y Jesús les dijo, "No se regocijen en estas cosas, sino regocíjense en que sus nombres estén escritos en el cielo". Hey, esto es lo más importante. No hay nada más importante que esto para mí que mi nombre esté escrito en el cielo. No en lo que Dios ha hecho a través de mi vida esto no es tan importante como que mi nombre esté escrito en el cielo. Esto es lo realmente importante para mí. Dios tiene un libro de la vida. Es emocionante darse cuenta de que mi nombre está allí en Su Libro de la Vida.

Leemos en Apocalipsis capítulo 20 del Gran Trono Blanco de Juicio de Dios, "Y los libros fueron abiertos, y las personas fueron juzgadas según las cosas que estaban escritas en el libro, y la muerte y el infierno entregaron su muerte, y fueron juzgados, y cualquiera cuyo nombre no estuviere escrito en el Libro de la Vida era lanzado al Gehenna, y esta es la muerte segunda". Pero allí nuevamente, se menciona el Libro de la Vida. Es interesante para mí que Dios tenga este libro en el cielo, el Libro de la Vida, y los nombres de quienes son suyos del reino celestial, decretados por Dios para compartir, y Él tiene inscriptos sus nombres en el Libro de la Vida.

Ahora, ¿Cuándo escribió Dios mi nombre en el Libro de la Vida? ¿Cuándo escribió Él el nombre de usted en el Libro de la Vida? Usted dirá, “Bueno, yo fui salvo el 2 de Octubre, de 1968, así que calculo que Dios escribió mi nombre en el Libro de la Vida el 2 de Octubre de 1968”. ¡No! Leemos en el libro de Apocalipsis que nuestros nombres fueron escritos en el Libro de la Vida antes de la fundación del mundo. ¿Cómo pudo hacer Él esto? Porque Él es Dios, y Él es más listo de lo que usted es, porque Él es omnisciente, Él sabe todas las cosas. Así que, si Dios siempre supo quien se salvaría, Él siempre conoció quien sería salvo, y habiendo sabido siempre quienes serían salvos, Él escribió sus nombres en el Libro de la Vida antes de la fundación de la tierra. ¿No está usted feliz? Él lo conocía a usted y escribió su nombre allí antes de siquiera poner los fundamentos de la tierra. “cuyos nombres están en el libro de la vida”, desde la fundación del mundo. Así que aquellos compañeros fieles, dice Pablo, “cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida”. Algo que Jesús menciona, algo que Pablo menciona, algo que Juan menciona en el libro de Apocalipsis. Ahora,

*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!
(Philippians 4:4)*

Nuevamente, note usted que el regocijo es en el Señor. Siempre hay razón para regocijarse en el Señor. Yo puedo regocijarme porque Él escribió mi nombre en Su Libro de la Vida antes de la fundación del mundo. Oh, gracias, Señor. Yo puedo regocijarme en el Señor. Regocijaos en el Señor siempre, otra vez digo regocijaos. Un cristiano triste, agrio realmente no es testigo del evangelio de Jesucristo.

*Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor
está cerca. (Philippians 4:5)*

O sea, viva moderadamente, no viva extravagantemente. No hay lugar en la vida cristiana para una vida extravagante. Vivan moderadamente. ¿Por qué? Porque el Señor está cerca. No se involucren mucho en las cosas del mundo, el Señor viene.

*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones
delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.
(Philippians 4:6)*

La respuesta a la preocupación es la oración. Oración y compromiso, estas cosas que me conciernen, esas cosas que tienden a hacerme preocupar son las mismas cosas por las que necesito orar. Y una vez que oro por ellas, solo necesito confiar en Dios para que se ocupe de ellas. Yo necesito saber que una vez que las encomiendo a Dios, ellas están en Sus manos y Él obrará para Su gloria. Ahora, tal vez no sea para mi placer, tal vez no sea como yo quisiera que fuera, pero le agradezco a Dios que yo no estoy en control. Le agradezco a Dios que Él tiene el control de las circunstancias que me rodean. Si yo estuviera en control de mi vida, yo podría hacer el peor desastre de mi vida pensando que yo estaba haciendo lo que era bueno. Pero, usted sabe, si usted deja a un chico, ellos comerán solo helados y postres y nada más. Así que yo ordeno mi vida, usted sabe, lo hago dulce, lo hago delicioso, le pongo caramelo y crema por encima y almendras tostadas, usted sabe. Yo quiero una cama de rosas, Señor. Lo quiero fácil. Pero no siempre resulta de esa manera. Muchas veces hay dificultades. Hay cosas que yo no comprendo, pero mi fe está siendo probada, y mi fe está siendo desarrollada porque yo estoy aprendiendo a confiar en Dios incluso cuando no puedo ver el camino. Y a pesar de que el camino sea duro, aún así confío en el Señor y aprendo que Él tiene un mejor plan. Sí, fue duro, sí, me lastimé, sí, hubo sufrimiento. Pero oh las lecciones que aprendí, yo no me vendo por nada, porque crecí inmensamente y mi caminar y relación con Dios ha mejorado por todo el asunto. Y yo cuento aquello que he ganado en mi relación con Él mucho más que las luchas por las que he pasado.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Filipenses en nuestra siguiente lección cuando aprendamos más acerca de la oración. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través de Filipenses. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Ahora, que la Palabra de Dios habite en su corazón ricamente a través de la fe, que usted pueda comprender la longitud, la anchura, la

profundidad y la altura del amor de Dios por usted. Y que usted viva en compañerismo con Dios, como la luz en un lugar oscuro. Que su vida muestre la belleza y el brillo de Jesucristo, que esto lleve esperanza a otros. Que Dios lo utilice a usted como Su instrumento esta semana, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.